

EL DETECTIVE SOPAPO Y TÚ

ISAAC PALMIOLA

ILUSTRACIONES DE
FRAN FUEGO

EL CASO DEL
CAMPAMENTO
DE VERANO



DESTINO

Elige tu propia
aventura

ISAAC PALMIOLA

EL DETECTIVE SOPAPO Y TÚ

EL CASO DEL
CAMPAMENTO DE VERANO



Ilustraciones de Fran Fuego

DESTINO

DESTINO INFANTIL Y JUVENIL, 2025
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.es
www.planetadelibros.es
Editado por Editorial Planeta, S.A.

© del texto: Isaac Palmiola, 2025
Autor representado por IMC Agencia Literaria
© de las ilustraciones de interior y cubierta: Fran Fuego, 2025

© Editorial Planeta S. A., 2025
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Primera edición: mayo de 2025
ISBN: 978-84-08-30123-3
Depósito legal: B. 7.465-2025
Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirigete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.





—Me llamo **PEDRO ROCOSO**, soy director de un campamento de verano y quiero contratar vuestros servicios —os dice el hombre.

Sopapo y tú os encontráis en la buhardilla, escuchando a vuestro **nuevo cliente**. Pedro Rocosó es un hombre fornido y de aspecto afable, pero es evidente que está angustiado. Incluso Huete se da cuenta. El mono le acaricia el pelo para consolarlo.

—¿Cómo podemos ayudarte? —pregunta Sopapo.

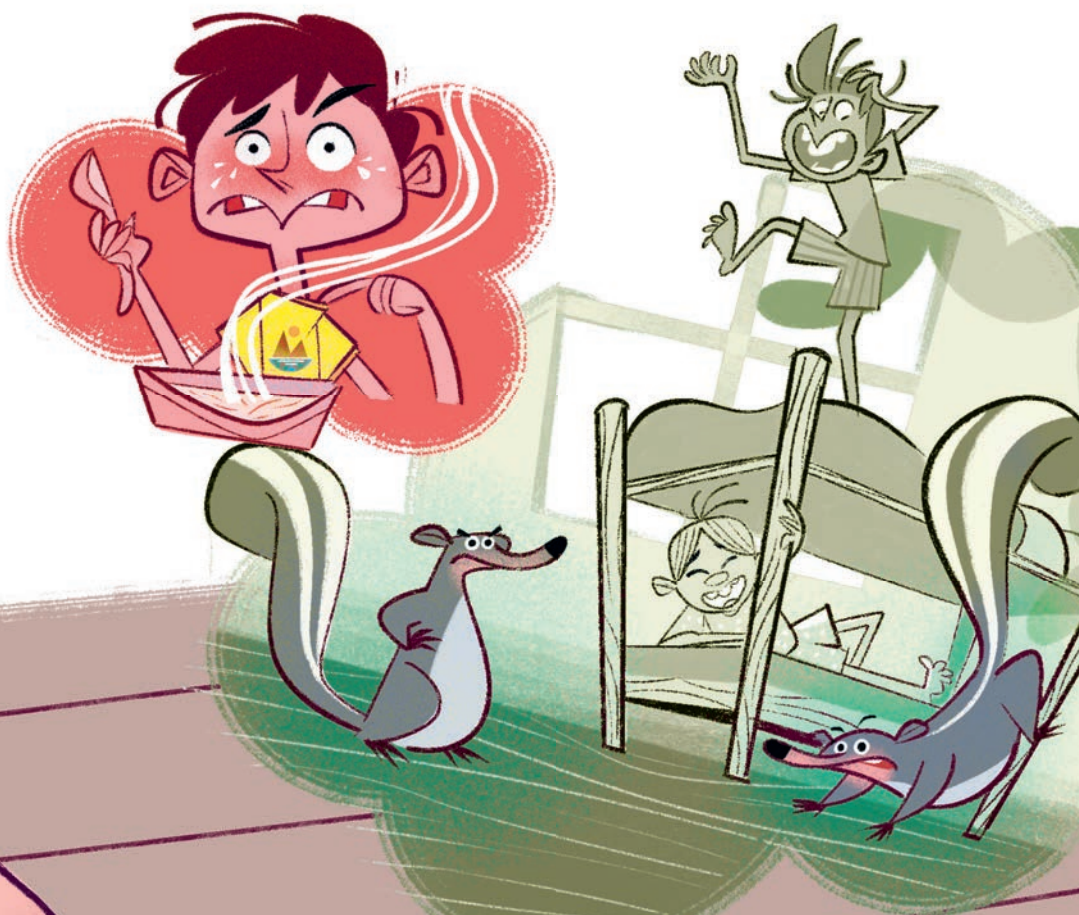
—Descubriendo quién intenta sabotear el **Rocoso Cam**, mi campamento de verano —explica—.

Últimamente no paran de suceder cosas muy malas, y cada día tiene **peor fama**. Si la cosa sigue igual, tendré que cerrarlo y venderlo.

—¿Qué tipo de cosas ocurren? —preguntas.



—Cosas muy malas —repite el hombre—. Por ejemplo, hace un par de días alguien echó **chile extrapicante** en el arroz y los niños se tuvieron que quedar sin cenar. Algunos incluso lloraron. Y hace una semana, mientras los campistas estaban de excursión, alguien encerró en las habitaciones un par de **MOFETAS** que lo pusieron todo perdido.



Las bromas te parecerían graciosas si Pedro Rocosó no estuviera tan preocupado.

—¿Tienes idea de quién es el **GAMBERRO**?

—pregunta Sopapo.

—Eso es lo más inquietante —responde—. El culpable tiene que ser un **miembro de mi familia**. Los únicos que han estado presentes cuando han ocurrido todas esas desgracias han sido mi madre, mi esposa y mis dos hijos.

Sopapo pega un silbido.

—Mal asunto —dice, y se gira hacia ti—. ¿Qué te parece, colega? ¿Le echamos una mano?

Miras a Pedro Rocosó. Parece a punto de romper a llorar. Te sorprende que un hombretón tan grandote sea tan **sensible**.

—Este campamento es muy importante para mí —explica—. Lo fundó mi padre hace cincuenta años

y me lo dejó en herencia para que yo continuara su labor. No os imagináis la cantidad de niños que han disfrutado de sus **vacaciones de verano** en el Rocoso Cam.



Huete vuelve a acariciarle el pelo.

—Uh, uh, ah, ah —aúlla, que significa «**Pobre hombre, tenemos que ayudarlo**».

No te planteas otra opción que aceptar el caso.

—Haremos todo lo posible para salvar el Rocoso Cam —prometes.

—¡Fantástico! —exclama Sopapo—. Mañana mismo acudiremos al **CAMPAMENTO** para empezar a investigar.



Reflexionas un poco. No te parece sensato presentarte en el campamento como detective. Eso podría poner al gamberro sobre aviso.

—¿Y si vamos de **incógnito**? —sugieres—. Es mejor que nadie sepa quiénes somos. Podríamos hacernos pasar por monitores o algo así.

A Pedro Rocosó le gusta la idea.

A Sopapo le encanta.

—¡Genial! ¡Fenomenal! ¡Literal! —exclama—. Yo seré tu **tío Sopapo**. ¿Te parece bien?

Asientes con una sonrisa.

